

Ciudadanías insurgentes y luchas sociales urbanas por el derecho a la ciudad

 **Dana Valente Ezcurra.**

Doctora en Ciencias Sociales, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (Unicen)/Conicet, Tandil, Argentina.

Correo electrónico: dvalente@fch.unicen.edu.ar

Recibido: 10 de marzo de 2025. | **Aprobado:** 19 de agosto de 2025. | **Publicado:** 15 de diciembre de 2025.

Cómo citar este artículo:

Valente, D. (2025). Ciudadanías insurgentes y luchas sociales urbanas por el derecho a la ciudad. *Revista Ciudades, Estado y Política*, 12(3), 43-64. 10.15446/rcep.v12n3.119166.

Resumen

El crecimiento de las desigualdades socioespaciales se refleja en la renovación de las demandas ciudadanas por acceso a derechos fundamentales y políticas sociales. Diversas organizaciones y movimientos socioterritoriales han protagonizado experiencias de producción social autogestionaria del hábitat y luchas urbanas, configurando agendas en disputa por el derecho a la ciudad. Este artículo analiza las estrategias de lucha social urbana desplegadas por distintas organizaciones en sus procesos de demanda por acceso a derechos fundamentales, específicamente en materia de suelo urbano, vivienda y ciudad. Se realizó un estudio de caso en la ciudad intermedia de Tandil (provincia de Buenos Aires, Argentina), empleando un diseño metodológico cualitativo y multiestratégico. Los resultados evidencian transformaciones en la conflictividad urbana, en las estrategias de lucha social y en las respuestas estatales, destacando la emergencia de una agenda ciudadana insurgente que demanda por el derecho a la ciudad.

Palabras clave: desigualdad socioespacial, derecho a la ciudad, movimientos socioterritoriales, producción autogestionaria, políticas urbanas.



Insurgent Citizenship and the Urban Struggle for the Right to the City

Abstract

The growth of socio-spatial inequalities is reflected in the renewed citizen demands for access to fundamental rights and social policies. Various socio-territorial organizations and movements have led self-managed social production of popular housing and urban social struggles, shaping contested agendas around the right to the city. This article analyzes the strategies of urban social struggle deployed by different organizations in their efforts to claim fundamental rights, specifically in relation to urban land, housing, and the city planning. A case study was conducted in the intermediate city of Tandil (Buenos Aires province, Argentina), using a multi-strategy qualitative methodological design. The findings reveal transformations in urban conflict, in the strategies of social struggle, and in state responses—highlighting the emergence of an insurgent citizen agenda demanding the right to the city.

Keywords: socio-spatial inequality, right to the city, socio-territorial movements, self-managed production, urban policies.

Cidadanias insurgentes e lutas sociais urbanas pelo direito à cidade

Resumo

O aumento das desigualdades socioespaciais reflete-se na renovação das demandas dos cidadãos pelo acesso a direitos fundamentais e políticas sociais. Diversas organizações e movimentos socioterritoriais têm protagonizado experiências de produção social autogerida do habitat popular e lutas sociais urbanas, configurando agendas em disputa pelo direito à cidade. Este artigo analisa as estratégias de luta social urbana desdobradas por diferentes organizações em seus processos de demanda pelo acesso a direitos fundamentais, especificamente em matéria de solo urbano, moradia e cidade. Foi realizado um estudo de caso na cidade intermediária de Tandil (província de Buenos Aires, Argentina), empregando um desenho metodológico qualitativo e multistratégico. Os resultados evidenciam transformações na conflituosidade urbana, nas estratégias de luta social e nas respostas estatais, destacando a emergência de uma agenda cidadã insurgente que demanda o direito à cidade.

Palavras-chave: desigualdade socioespacial, direito à cidade, movimentos socioterritoriais, produção autogerenciada, políticas urbanas.

Introducción

El derecho a la ciudad (Lefebvre, 1969) ha sido retomado como herramienta política para construir procesos de urbanización alternativos, siendo reapropiado como categoría de lucha urbana (Cortés, 2015) para cuestionar las dinámicas de exclusión y mercantilización que caracterizan a las ciudades capitalistas contemporáneas. En América Latina, las luchas sociales urbanas han adoptado el derecho a la ciudad como bandera histórica para construir territorios democráticos, adquiriendo un papel central en la articulación de demandas ciudadanas y promoviendo políticas de producción social autogestionaria del hábitat popular (Barín *et al.*, 2021, p. 20). Los intrincados vínculos entre cuestión urbana y cuestión social reflejan su relación con el derecho a la ciudad en un doble sentido: por un lado, en las luchas para mejorar las condiciones de vida de la clase trabajadora y los procesos de urbanización periférica; por otro, en procesos de participación política democrática que incorporaron los derechos económicos, sociales y culturales (DESC), ampliando la dimensión social de la ciudadanía (Ziccardi, 2016, pp. 23-30). La concreción de estas demandas ciudadanas y la conquista de derechos en/por/de las ciudades latinoamericanas (Pradilla, 2016, p. 157) fue un proceso conflictivo en el que se desarrollaron experiencias de organización y lucha por el acceso al hábitat, buscando reconocimiento estatal.

La ciudad puede entenderse como un espacio social que deviene en territorio urbano a partir de conflictos y contradicciones propios del uso del espacio, donde se expresan las relaciones sociales existentes (Fidel, 2013, p. 26). Espacio y territorio se articulan dialécticamente mediante relaciones sociales que los construyen y apropián, generando un espacio urbano territorializado que operacionaliza las relaciones de poder y contribuye a la constitución del modo de producción como sistema de dominación (Torres, 2016, p. 420). Al mismo tiempo, se manifiesta en procesos, prácticas y experiencias de espacialización y territorialización de los movimientos socioespaciales y socioterritoriales urbanos. Esta perspectiva busca estudiar el modo de apropiación y producción social de la ciudad a través de los procesos de construcción de espacio y territorio realizados por estos movimientos, que “se territorializan y son desterritorializados y se reterritorializan y cargan consigo sus territorialidades, sus identidades territoriales” (Fernandes, 2005, p. 7). Estos procesos de territorialización, desterritorialización y reterritorialización (T-D-R) se analizaron para comprender las formas particulares que adopta la relación entre espacio y sociedad en contextos latinoamericanos, estudiando los diversos modos de apropiación y los significados otorgados al espacio urbano metropolitano (Hernaux y Lindón, 2004, pp. 73-79).

Aunque las ciudades argentinas experimentaron tendencias aceleradas de mercantilización y financiarización durante el siglo xxi, pocos estudios se han centrado en las ciudades intermedias. En este contexto, la aglomeración intermedia de

Tandil constituye un caso emblemático para analizar cuestiones sociales urbanas, dado que el desarrollo de luchas sociales urbanas y ambientales ha sido poco explorado, aunque con antecedentes (Girado, 2014; Miguelotrena, 2020; Miguelotrena y Lan, 2011). Por ello, se planteó como problema de investigación el proceso histórico socioterritorial de acceso al hábitat urbano en Tandil entre 2001 y 2021, con el objetivo de analizar las estrategias de lucha social urbana desplegadas por las organizaciones sociales que impulsaron procesos de demanda ciudadana por acceso a derechos fundamentales, especialmente en materia de suelo urbano, vivienda y ciudad. Mediante un enfoque metodológico multiestratégico, la investigación buscó contribuir a subsanar esta vacancia, aportando una mirada detallada sobre las estrategias y experiencias de organización social urbana para comprender cómo se transformaron las relaciones de producción, apropiación y acceso a la ciudad en Tandil durante el siglo xxi.

La importancia del estudio radica en contribuir a la comprensión de cómo los procesos de lucha social urbana pueden generar resistencias y (re)apropiaciones capaces de transformar nuestras ciudades. Además, ofrece insumos para reflexionar sobre el diseño de políticas públicas en ciudades medias, con el fin de fortalecer la participación ciudadana y la producción social autogestionaria del hábitat popular promovida por movimientos socioterritoriales. Finalmente, analiza las experiencias de lucha social urbana y sus estrategias, permitiendo una comprensión profunda de los procesos globales de urbanización a través de sus características locales y su impacto en la construcción de una agenda urbana de la ciudadanía insurgente.

Metodología

El problema de investigación se abordó desde el estudio del proceso histórico socioterritorial de acceso al hábitat urbano. Este enfoque no solo implica un giro espacial, sino que constituye un giro ontológico hacia la complejidad que entrelaza inseparablemente lo social, lo histórico y lo espacial (Benach y Albet, 2010, p. 183), coincidiendo con la propuesta de trialéctica del ser, que articula las categorías de espacialidad, socialidad e historicalidad (Soja, 1996, p. 71).

El marco teórico de la investigación se sustenta en las nociones desarrolladas por Lefebvre (2013) sobre la producción del espacio social, destacando la necesidad de superar la fragmentación disciplinaria del espacio urbano y sus efectos fetichizados, alienantes y homogeneizadores, que tienden a naturalizarlo como un simple contexto, tornando “inobservable la génesis de la ciudad como un momento de la lucha de clases” (Núñez y Crovella, 2016, p. 247). Así, la analítica del tiempo-espacio constituye una propuesta sustantiva en el método lefebvriano, que requiere articular la complejidad para hacer observables ciertos procesos y estrategias a partir del análisis de disputas y demandas por el derecho a la ciudad. En este marco, los alcances

de la investigación buscan comprender cómo se transformaron las relaciones de producción, apropiación y acceso a la ciudad en el proceso histórico socioterritorial urbano estudiado, así como entender las dinámicas de conflictividad urbana en ciudades intermedias a comienzos del siglo xxi.

A partir de este enfoque, se planteó una estrategia metodológica centrada en la comprensión histórica, socioterritorial y dialéctica, aplicada a un estudio de caso sobre la ciudad de Tandil entre 2001 y 2021. La delimitación se fundamentó en varias cuestiones, entre ellas, la magnitud de las transformaciones socioespaciales del siglo xxi y la vacancia relativa de estudios sobre ciudades medias, considerando la creciente relevancia de Tandil entre las aglomeraciones intermedias de la provincia de Buenos Aires (Manzano y Velázquez, 2015, p. 275). De este modo, la investigación abordó dos dimensiones: las transformaciones en la estructura socioespacial de la ciudad y las luchas sociales por el acceso al hábitat urbano, tomando como objeto de estudio el proceso histórico socioterritorial de acceso al hábitat urbano y, como unidades muestrales, las distintas experiencias de organización y lucha social urbana.

La investigación se desarrolló en el marco de una beca doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet) entre 2018 y 2024¹. El diseño metodológico fue cualitativo y multiestratégico (Marradi *et al.*, p. 52), articulando técnicas y fuentes de información diversas (acervos documentales, periódicos, legislación, estadísticas, testimonios y registros de campo). Esta estrategia permitió reconstruir el proceso estudiado, limitando los sesgos propios de cada fuente. Las variables se operacionalizaron mediante muestreo teórico dirigido de base no probabilística, que construyó las muestras progresivamente según situaciones y contextos relevantes, fundamentadas “en el criterio de selección del propio investigador/a según los objetivos de la investigación y con un juicio y decisiones objetivadas” (López y Fachelli, 2017, p. 43). Los criterios para la identificación de las experiencias de organización y lucha socioterritorial urbana fueron: a) compartir como objetivo el acceso al hábitat urbano y b) protagonizar acciones colectivas por el derecho a la ciudad en el marco de conflictos socioterritoriales urbanos.

Para identificar aspectos compartidos y diferencias entre las experiencias, se emplearon técnicas de investigación documental y análisis de contenido, superando análisis de corto plazo mediante reconstrucciones históricas a partir del uso de documentos (Valles, 1999, p. 119). Se consultaron sistemáticamente fuentes periodísticas impresas y digitales (análisis de contenido general emergente y por búsqueda mediante palabras clave), conformando un acervo de 309 noticias de

1 La beca interna en temas estratégicos “Hábitat” tuvo lugar de trabajo en el Centro de Estudios Sociales de América Latina (Cesal) de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, permitiendo la realización de una tesis presentada en el Doctorado en Ciencias Sociales de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata, dirigida por Fernanda Torres y codirigida por Guillermo Jacinto (Valente Ezcurra, 2024).

diversos medios (*ABC Hoy, El Eco de Tandil, La Voz de Tandil, El Diario de Tandil, Tandil Diario, Nueva Era, Cultural Tandil, Plan de Noticias Tandil, Agencia Paco Urondo, Tres Líneas y Andar Agencia*). Asimismo, en la reconstrucción de las experiencias de organización social urbana fueron consultadas redes sociales y sitios web de organizaciones. De esta manera, fue posible identificar 50 experiencias de organización y lucha por el acceso al hábitat urbano, de las cuales 43 se desarrollaron durante el siglo xxi, siendo presentadas a través de figuras y tablas.

Adicionalmente, se recurrió a la técnica de investigación-acción participativa (Fals Borda, 1993), orientada al involucramiento activo durante todo el proceso de investigación, con el fin de aportar a la transformación de las problemáticas estudiadas. Parte de la información fue coproducida y construida colectivamente durante procesos extensionistas de trabajo territorializado, articulando investigación académica tradicional con experiencias de intervención comunitaria junto a referentes de instituciones y organizaciones sociales de Tandil y la región².

Resultados

Luchas sociales urbanas por el derecho a la ciudad

Al recuperar el sentido del derecho a la ciudad planteado por Lefebvre (1969), se destaca la importancia de abordar la lucha social urbana como una disputa por la transformación de la vida cotidiana y por el valor de uso del espacio. Es decir, por la calidad de vida urbana, enfatizando la (re)apropiación del valor de uso de las ciudades revelado en la realidad urbana (Lefebvre, 1969, p. 20), que se opone al valor de cambio del espacio urbano, comprado y vendido en la consumición de productos, bienes, lugares y signos (Lefebvre, 1969, p. 45). Desde esta perspectiva, lo urbano implica: “lugar de encuentro, prioridad del valor de uso, inscripción en el espacio de un tiempo promovido al rango de bien supremo entre los bienes” (Lefebvre, 1969, p. 138). Este es el sentido revolucionario de reivindicar la realización de la vida urbana “como el reino del uso (del cambio y del encuentro desprendidos del valor de cambio)” (Lefebvre, 1969, p. 167).

Este enfoque replantea el presente y el futuro urbano, sosteniendo que: “el derecho a la ciudad es mucho más que la libertad individual de acceder a los recursos

2 Estas acciones en territorio se desarrollaron entre 2018 y 2024 el marco de cuatro proyectos y un programa impulsados por la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU) de Argentina y la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (Unicen), comprendiendo los siguientes: el “I Foro Local de Acceso al Hábitat en Tandil” (Voluntariado Universitario SPU, 2016-2018); “Hábitat y derecho a la ciudad: metodologías participativas, diagnóstico de problemas y articulación territorial” (Extensión Unicen, 2018-2019); “Derecho a la Ciudad y metodologías participativas” (Extensión Unicen, 2020-2021); “Acceso justo al hábitat en la región del centro de la provincia de Buenos Aires” (Extensión Unicen, 2022-2023); y “Conflictos urbanos, políticas públicas de acceso al hábitat y procesos de integración socio urbana en la ciudad de Tandil. Un análisis crítico de las experiencias de La Movediza I y Tarraubella” (Secretaría de Ciencia, Arte y Tecnología Unicen, 2024).

urbanos: se trata del derecho a cambiarnos a nosotros mismos cambiando la ciudad” (Harvey, 2008, p. 23). Así, implica el cuestionamiento de las representaciones del espacio concebido por funcionarios estatales, intelectuales y profesionales, oponiéndose a la mercantilización y deshumanización de las ciudades para abrir la posibilidad de un buen vivir (Gerscovich *et al.*, 2011, p. 4).

Trazar vínculos entre procesos de urbanización y democratización problematiza la discusión sobre el ejercicio de la ciudadanía urbana. Paradójicamente, el Estado establece ciudadanías diferenciadas al reconocer qué constituye (y qué no) informalidad urbana, operando en la configuración de territorios de ciudadanía plena o restringida y generando fragmentos de ciudad sin estatus de ciudad (Cravino, 2018). “Si bien las ciudades han sido históricamente el lugar donde la ciudadanía se expande, la urbanización periférica contemporánea crea condiciones particularmente volátiles [...] y ciudadanos marginados que luchan por no ser excluidos” (Holston, 2009, p. 46). Al mismo tiempo, permite observar el desplazamiento hacia una “ciudadanía insuriente”, concepción contestataria que recupera la capacidad de agencia vinculada a la generación de prácticas de movilización y lucha que tensionan patrones históricos de subordinación a las clases dominantes.

Asimismo, estas luchas sociales urbanas evidencian los vínculos contradictorios entre las dinámicas de acumulación capitalista y el desarrollo urbano: “a costa de impetuosos procesos de destrucción creativa que implican la desposesión de las masas urbanas de cualquier derecho a la ciudad” (Harvey, 2012, p. 45). La importancia de las ciudades se ha renovado con la profundización del capitalismo financiero y del extractivismo urbano, iniciando un proceso identificado como “urbanización de las luchas”:

Distintas asambleas, movimientos sociales, piqueteros, feministas, organizaciones de base y otros actores históricamente más apuntalados a la lucha por el trabajo y el salario, han tomado la reivindicación de la vivienda, el derecho a la ciudad y el hábitat digno como ejes de reivindicación en su resistencia. (Vazquez, 2021, p. 17)

En Argentina, organizaciones y movimientos socioterritoriales impulsaron políticas públicas específicamente orientadas a espacios diferenciales: villas, asentamientos precarios y barrios populares; generando procesos de organización, lucha social urbana y construcción de mecanismos de gestión participativa, como foros, mesas y consejos. En el siglo xxi, el crecimiento de los barrios populares fue notable: cerca del 45 % surgieron después de 2001, y actualmente ascienden a 6467 barrios populares en todo el país, de los cuales 2065 se encuentran en la provincia de Buenos Aires (31.9 %). Una tendencia similar se observa en Tandil, donde el registro nacional identificó once barrios populares, aproximadamente el 70 % surgidos en el siglo xxi (Secretaría de Integración Socio Urbana y Ministerio de Desarrollo Social de Nación, 18 de enero de 2024).

Paralelamente, la comparación de los datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (Indec, 2001; 2022) confirmó transformaciones en las relaciones socioespaciales a nivel nacional, provincial y local. Destaca la ciudad de Tandil por la tendencia de inquilinización de la población, con los valores más altos registrados: los hogares inquilinos aumentaron 9.9 p.p. (puntos porcentuales) (de 15.5 % a 25.4 %), mientras que en la provincia de Buenos Aires subieron 6.8 p.p. (de 9.5 % a 16.3 %) y en Argentina, 6.2 p.p. (de 11.1 % a 17.3 %). Esto ocurrió incluso a pesar de que el incremento del parque de viviendas construidas superó porcentualmente el aumento poblacional, tendencia verificada en todas las escalas, aunque con mayor relevancia a nivel local³.

El desarrollo de estas tendencias estructurales evidenció la consolidación del déficit habitacional, al tiempo que expresó el crecimiento de las desigualdades socioespaciales de acceso a la ciudad. En este contexto, surge la interrogante sobre cómo habitar el espacio diferencial incide en las estrategias de acceso al hábitat y en la configuración de una agenda de demandas ciudadanas y luchas sociales urbanas por el derecho a la ciudad.

Experiencias de lucha social urbana y estrategias de disputa por la ciudad: el caso de Tandil (2001-2021)

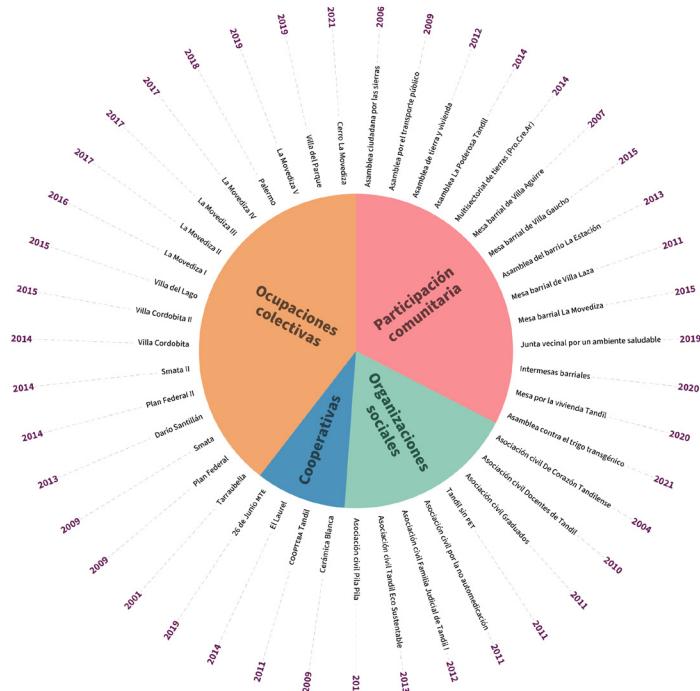
En términos generales, se identificaron tres ejes de conflictividad urbana en Tandil durante el siglo xxi: 1) urbano-ambiental; 2) acceso a los servicios básicos y a la calidad de vida urbana; y 3) acceso al suelo y a la vivienda. Asimismo, se destacó la amplitud de problemáticas sociales urbanas y de demandas ciudadanas impulsadas por organizaciones de la sociedad civil y movimientos que desarrollaron estrategias diversas. Paralelamente, crecieron los conflictos urbanos asociados a ocupaciones colectivas de tierras y desalojos. Esta caracterización del periodo evidencia tanto el crecimiento de los conflictos urbanos como la diversificación de las estrategias de lucha por el acceso al hábitat y a la ciudad (Valente Ezcurra, 2024, pp. 255-265).

Las experiencias de organización y lucha social urbana estudiadas constituyeron modos de respuesta frente a las políticas públicas desplegadas desde el Estado, así como frente a las transformaciones en las relaciones socioespaciales, manifestadas en la imposibilidad de acceso al hábitat para sectores cada vez más amplios de la población.

³ Los promedios de la comparación censal arrojan que: en Argentina, las viviendas se incrementaron casi el doble que la población (47.7 p.p. y 25.8 p.p. respectivamente); en provincia de Buenos Aires la relación fue más pareja (crecieron las viviendas 26.7 p.p. y la población 25.9 %); y, en Tandil, el aumento del parque construido fue muy superior (la cantidad de viviendas subió 75.3 p.p. pero el incremento poblacional fue 33.8 p.p.) (Instituto Nacional de Estadística y Censos [Indec], 2001; 2022).

Con sus matices, estas experiencias de organización social urbana compartieron como objetivo de lucha el acceso al hábitat urbano y protagonizaron acciones colectivas por el derecho a la ciudad en el marco de conflictos socioterritoriales, configurando cuatro estrategias diferenciadas de acceso al hábitat (figura 1).

Figura 1. Experiencias de organización y lucha social urbana identificadas según tipo de estrategia de acceso al hábitat y la ciudad y año de origen (Tandil, 2001-2021)



Fuente: elaboración propia.

Como puede observarse, durante el período se estudiaron 43 experiencias directamente vinculadas con la producción social del hábitat popular. Algunas se desarrollaron de manera autogestionaria o cooperativa, otras mediante la acción colectiva directa, y otras más abarcaron ámbitos de la vida comunitaria, como la educación, la salud, el trabajo, el ambiente, la cultura, la religión o la participación ciudadana.

Considerando las formas de acción colectiva y los tipos de institucionalización adoptados, se identificaron cuatro estrategias de organización y lucha que compartieron como rasgo común la disputa por la ciudad y el acceso al hábitat urbano, logrando visibilizar sus demandas y, en ocasiones, implementar políticas sociales. A continuación, se profundiza en cada una de ellas.

La estrategia protagonizada por experiencias de participación comunitaria —como asambleas, mesas interinstitucionales y multisectoriales, y juntas vecinales— abordó problemas relacionados con el ambiente, el transporte, la organización barrial, así como con la tierra, la vivienda y el hábitat (tabla 1).

Tabla 1. Estrategias de disputa por la ciudad impulsadas por organizaciones de participación comunitaria, según temporalidad

	Experiencia	Temporalidad
1	Asamblea ciudadana por la preservación de las sierras de Tandil	2006-2021
2	Mesa barrial de Villa Aguirre y San Cayetano	2007-2021
3	Asamblea por el transporte público de Tandil	2009-2016
4	Mesa barrial de Villa Laza	2011-2021
5	Asamblea de tierra y vivienda	2012-2016
6	Asamblea del barrio La Estación	2013-2021
7	Asamblea La Poderosa Tandil	2014-2021
8	Multisectorial Comisión de tierras del Pro.Cre.Ar	2014-2021
9	Mesa barrial de Villa Gaucho, Palermo y Selvetti	2015-2021
10	Mesa barrial de emergencia social de La Movediza	2015-2021
11	Junta vecinal por un ambiente saludable	2019-2021
12	Intermesas barriales	2020-2021
13	Mesa por la vivienda Tandil	2020-2021
14	Asamblea contra el trigo transgénico y los agrotóxicos	2021

Fuente: elaboración propia.

Estas catorce experiencias protagonizaron y acompañaron luchas sociales urbanas, adoptando como modalidad de acción la institucionalización de demandas y diferentes formas organizacionales, como asambleas, mesas barriales, interinstitucionales o multisectoriales. Su característica principal fue la territorialización y la composición multisectorial, en la que confluyeron vecinos, instituciones, organizaciones sociales, agrupaciones y partidos políticos, organizaciones no gubernamentales y, en ocasiones, funcionarios de distintos niveles de gobierno.

Esta estrategia habilitó espacios de participación ciudadana para intervenir en la atención de demandas y problemáticas socioespaciales, configurando una agenda política de disputa por el derecho a la ciudad. Las demandas ciudadanas se orientaron a reivindicar y disputar la igualdad de posibilidades de uso del espacio urbano, con consignas como: “Transporte público, accesible y de calidad para todxs” (Asamblea por el Transporte Público). También se reclamó por el cuidado del ambiente, bajo el lema “Sierras Protegidas” (Asamblea ciudadana por la preservación de las Sierras de Tandil), logrando la Ley 14126 de Paisaje Protegido, que reorientó la actividad económica de algunas explotaciones mineras, aunque permitió el avance de emprendimientos inmobiliarios y turísticos en áreas serranas; siendo la lucha actual “tratar de frenar este avance inmobiliario y estas construcciones sobre las sierras” (Florín, 2022, p. 351).

Asimismo, la defensa del ambiente y de la vida como imaginario de ciudad deseada y modelo de producción alternativo se expresó en demandas como: “Paren de fumigar en Tandil” (Junta Vecinal por un Ambiente Saludable), “Fuera Bioceres de Tandil” y “Con nuestro pan no, con nuestras casas tampoco”, cuestionando el trigo HB4 y el uso de su rastrojo para la fabricación de paneles de construcción en la ciudad. Paralelamente, otro núcleo de exigencias al Estado se relacionó con políticas habitacionales y de urbanización frente a la consolidación de la especulación inmobiliaria, con la intención de declarar barrios como “Área de Protección Histórica” (Asamblea del barrio La Estación). Además, se reclamó por obras de integración sociourbana en barrios populares: “Para que se garantice nuestro sueño de urbanización” (Asamblea La Poderosa Tandil), logrando incluso el apoyo de organismos de promoción de derechos, como la Defensoría del Pueblo de Tandil y la Defensoría Departamental de Azul, para su incorporación en registros oficiales y el desarrollo de obras en asentamientos precarios (Mesa Barrial de Villa Aguirre y San Cayetano).

Otra estrategia fue impulsada por organizaciones sociales urbanas —agrupaciones, asociaciones civiles, mutuales y sindicatos— caracterizadas por el desarrollo de procesos de producción social del hábitat popular (tabla 2).

Estas ocho organizaciones participaron en conflictos socioterritoriales y acompañaron luchas sociales urbanas, adoptando como modalidad la disputa institucional para la implementación de políticas de producción social del hábitat popular, aspecto que todas compartieron, ya que desarrollaron proyectos urbanísticos en barrios de interés social. Algunas surgieron ligadas a agrupaciones políticas barriales, como la Asociación Civil del Corazón Tandilense, que conformó la Agrupación Mujeres sin Techo, mientras que otras estuvieron vinculadas a proyectos de trabajadores, como las experiencias de Asociación Civil Docentes de Tandil por la Promoción Cultural y la Solidaridad, Asociación Civil Graduados y Asociación Civil Familia Judicial de Tandil I. Estas experiencias fueron protagonizadas por trabajadores formales y profesionales con capacidad de acceso al crédito, quienes

se organizaron para la compra de macizos de tierra, posteriormente subdivididos y urbanizados, siendo la edificación de las viviendas asumida por la organización o resuelta de manera particular, según el caso.

Tabla 2. Estrategias de disputa por la ciudad impulsadas por organizaciones sociales urbanas, según temporalidad

	Experiencia	Temporalidad
1	Asociación Civil del Corazón Tandilense	2004-2021
2	Asociación Civil Docentes de Tandil por la Promoción Cultural y la Solidaridad	2010-2021
3	Asociación Civil Graduados	2011-2021
4	Tandil sin PET	2011-2021
5	Asociación Civil por la No Automedicación	2011-2021
6	Asociación Civil Familia Judicial de Tandil I	2012-2021
7	Asociación Civil Tandil Eco Sustentable	2013-2021
8	Asociación Civil Pila Pila	2013-2021

Fuente: elaboración propia.

Las modalidades de organización adoptadas por esta estrategia implicaron altos grados de institucionalización y procesos de participación con características políticas diferenciadas. Algunas organizaciones impulsaron iniciativas alternativas vinculadas con la gestión de residuos, la movilidad urbana y la arquitectura biodinámica y sustentable, como la Asociación Civil Graduados Universitarios de Tandil por la Promoción Social, con un programa de reciclado implementado en más de quince barrios de la ciudad, y la Asociación Civil Tandil Eco Sustentable, con el proyecto de ecobarrio para la promoción de energías alternativas, bioconstrucción y huertas orgánicas.

Otras organizaciones intervinieron en luchas sociales urbanas, demandando políticas de acceso a la tierra, la vivienda y la ciudad, como la Asociación Civil del Corazón Tandilense, que articuló con experiencias agrupadas en otras estrategias, como la ocupación, la participación comunitaria y las cooperativas. Un ejemplo destacado de esta articulación fue el “Proyecto de Ordenanza de Adhesión a la Ley 14449 de Acceso Justo al Hábitat”, aprobado por unanimidad en el Honorable Consejo Deliberante de Tandil (HCDT), aunque sin lograr hacer efectiva la creación de un espacio de gestión democrática de la ciudad, exigencia plasmada en el “Proyecto de Ordenanza de Creación del Consejo Local de Hábitat” (*La Voz de Tandil*, 13 de agosto de 2020).

Una tercera estrategia fue protagonizada por experiencias cooperativas, algunas vinculadas a proyectos de carácter autogestionario, como fábricas recuperadas,

y otras, con proyectos sindicales y socioambientales ligados a la integración sociourbana de barrios populares (tabla 3).

Tabla 3. Estrategias de disputa por la ciudad impulsadas por cooperativas, según temporalidad

	Experiencia	Temporalidad
1	Cooperativa Cerámica Blanca LTDA	2009-2021
2	Cooperativa de Vivienda y Consumo Coopteba Tandil LTDA	2011-2021
3	Cooperativa El Laurel	2014-2021
4	Cooperativa de Construcción MTE 26 de Junio	2019-2021

Fuente: elaboración propia.

Estas cuatro experiencias se consolidaron centrando su estrategia en la conformación de cooperativas como una forma de generar trabajo genuino y acceso al hábitat. Pese a sus diferencias, se distinguieron por producir relaciones sociales diferentes a las generadas por la producción capitalista de ciudad.

Un grupo se orientó a la producción de lotes con servicios destinados a trabajadores y afiliados, como sucedió con Coopteba Tandil y con la Cooperativa de Trabajo Cerámica Blanca (Miguelorena, 2020, pp. 11-20). Otras estuvieron orientadas a la producción social autogestionaria del hábitat popular, siguiendo principios de solidaridad y apoyo mutuo, e involucrándose en la promoción de iniciativas legislativas. Impulsaron proyectos de alcance socioambiental y urbanístico, como la Cooperativa El Laurel, dedicada a la limpieza de arroyos y al desarrollo de obras en barrios populares, en articulación con otras experiencias organizativas de luchas sociales urbanas por el acceso a derechos fundamentales.

Como ejemplo de ello, se destaca la Cooperativa 26 de Junio, integrante del Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE), que articuló con el Estado y con experiencias agrupadas en otras estrategias el desarrollo de un plan integral de obras, trabajando con la Mesa Barrial de Villa Aguirre y con la ocupación de Tarraubella. La reivindicación del derecho a la ciudad se expresaba en demandas como la “Integración sociourbana de los barrios populares de nuestra ciudad”:

Seguimos luchando [...] porque estamos convencidos que la vivienda digna tiene que ser un derecho garantizado para todas y todos los tandilenses. A su vez peleamos por la dignificación del trabajo de la construcción. La solidaridad, el compañerismo y la empatía son los principios que rigen nuestro trabajo diario, desde donde nos paramos para construir y organizarnos. Queremos un Tandil con Tierra, Techo y Trabajo, por esto celebramos la finalización de esta obra. (*Plan de Noticias Tandil*, 23 de noviembre de 2021)

Finalmente, una cuarta estrategia de disputa por la ciudad estuvo protagonizada por experiencias de lucha social urbana desarrolladas mediante ocupaciones colectivas (tabla 4).

Tabla 4. Estrategias de disputa por la ciudad protagonizadas por ocupaciones colectivas de tierras y viviendas, según temporalidad

	Experiencia	Temporalidad
1	Tarraubella	2001-2021
2	Plan Federal	2009-2021
3	Smata	2009-2011-2021
4	Darío Santillán	2013-2021
5	Plan Federal II	2014
6	Smata II	2014
7	Villa Cordobita	2014-2015-2021
8	Villa Cordobita II	2015-2019
9	Villa del Lago	2015-2021
10	La Movediza I	2016
11	La Movediza II	2017-2021
12	La Movediza III	2017
13	La Movediza IV	2017
14	Palermo	2018-2021
15	La Movediza V	2019
16	Villa del parque	2019-2021
17	Cerro La Movediza	2021

Fuente: elaboración propia con base en Valente Ezcurra (2022).

Las 17 experiencias de ocupaciones colectivas constituyeron una estrategia protagonizada por trabajadores precarizados, desocupados, mujeres jóvenes jefas de hogar, migrantes y adultos mayores que compartían una situación habitacional crítica; algunos ya habían sido desalojados previamente. Entre las formas de lucha se destacaron ocupaciones colectivas, manifestaciones, movilizaciones, acampes, cortes de calle y piquetes, huelgas de hambre, concentraciones, ocupaciones de edificios públicos y resistencia a desalojos.

Asimismo, resaltó el impacto público de esta estrategia, con gran visibilización en los medios locales, aunque no siempre favorable, ya que fue estigmatizada progresivamente. Recuperando demandas ciudadanas de ocupantes, puede ob-

servarse cómo inscribieron discursivamente la disputa por el derecho a la ciudad, que cuestionó: “el Tandil turístico y soñado de unos pocos, dejándonos olvidados y escondidos a los más vulnerables detrás de la Movediza y la Ruta 226.” (*El Eco de Tandil*, 18 de diciembre de 2009). La lucha por la reapropiación de la ciudad se manifestó claramente en reclamos por políticas públicas:

Nosotros hemos sido olvidados en Tandil [...]. El gobierno municipal no se preocupa por la clase obrera. Ellos están con la placita del centro y otras cositas. La gente necesita una vivienda [...] los funcionarios no se quieren hacer cargo de que acá no hay política de vivienda. La clase obrera está pagando alquileres altísimos que ya no se pueden afrontar. (*La Voz de Tandil*, 21 de marzo de 2010)

También se destacó el impacto público de diversos proyectos impulsados por experiencias de ocupación colectiva en relación con el acceso al hábitat digno, aunque no siempre obtuvieron apoyo estatal para implementarse. Entre sus logros, a pesar de las políticas orientadas a desalojos forzados —nueve experiencias fueron desalojadas por vía judicial— se destaca el desarrollo de obras de mejoramiento habitacional e integración sociourbana con financiamiento estatal. Como ejemplo se encuentra: Tarraubella, con un proyecto integral de obras de mejoramiento del hábitat; Plan Federal, con una regularización dominial en curso; Smata, donde se relocalizó otorgando viviendas prefabricadas en comodato permanente; Darío Santillán, con regularización dominial en curso; Villa Cordobita, donde algunas familias lograron permanecer a pesar del desalojo; y, La Movediza II, con obras de integración sociourbana intradomiciliarias.

En la demanda por políticas sociales urbanas, se impulsaron propuestas de producción social del hábitat popular y autoconstrucción financiada con apoyo del Estado, exigiendo (sin éxito) un plan que:

provea terrenos provinciales o municipales para la construcción de viviendas; que dichas viviendas serán construidas por las familias en cuestión con materiales provistos por el estado y bajo control de técnicos profesionales y arquitectos que supervisen la obra; que se les asegure mediante acuerdo escrito un lugar donde vivir durante el tiempo que dure la construcción, un año; que los intervenientes en la obra perciban un ingreso mensual a los fines de poder dedicarse tiempo completo a la construcción. (Plan Federal II, Registro de campo, Asamblea de Tierra y Vivienda, comunicación personal, 13 de abril de 2014)

Paralelamente, esta estrategia incluyó demandas por “acceso a servicios básicos” y “regularización dominial”, destacándose, por ejemplo, un proyecto de resolución de ampliación de la “Ley Pierri” para regularización, aprobado con el apoyo de todos los bloques del HCDT (experiencia de Villa Cordobita, *El Diario de Tandil*, 28 de noviembre de 2014).

Conclusiones

Las ciudades constituyen un espacio clave tanto para la acumulación capitalista como para las resistencias y la conquista de derechos. La urbanización de las luchas dio lugar a diversas organizaciones sociales urbanas y movimientos socio-territoriales que demandan el acceso a la tierra, la vivienda y el hábitat digno. La noción de derecho a la ciudad se presenta así como una categoría de lucha social urbana, orientada a transformar la vida cotidiana y priorizar el valor de uso de las ciudades, buscando garantizar territorios que promuevan el desarrollo humano, la cohesión social, la identidad cultural y el buen vivir.

Frente a las desigualdades socioespaciales estructurales que condicionan el ejercicio de la ciudadanía urbana y diferencian las posibilidades de acceso a derechos fundamentales, emerge la ciudadanía insurgente como respuesta concreta. En este contexto, las demandas y prácticas de lucha social urbana desafían las estructuras de dominación, transformando la relación con el Estado y habilitando el desarrollo de nuevas políticas sociales.

En Tandil, como en otras ciudades intermedias, la desigualdad socioespacial sentó las bases de una ciudadanía diferenciada, en la que las clases subalternas fueron excluidas de derechos urbanos básicos, recurriendo a la acción directa para exigir al Estado el cumplimiento de sus derechos. Los aportes del estudio de las luchas por el derecho a la ciudad permitieron caracterizar los principales ejes de tensión territorial: conflictos urbanos ambientales; conflictos por el acceso a servicios básicos; y conflictos por el acceso al suelo, la vivienda y la ciudad. Estos últimos generaron una agenda de demandas por políticas sociales urbanas, impulsadas por distintas experiencias que materializaron en acciones y proyectos políticos esa (otra) ciudad en disputa.

Visibilizar esta agenda alternativa en pugna implica reivindicar a quienes fueron excluidos del proceso de desarrollo urbano capitalista, que solo reconoce el valor de cambio del espacio como mercancía y no su función social como valor de uso, tal como se evidenció en las experiencias de organización que lucharon para hacer derechos y hacer ciudad. Por ello, la propuesta de conceptualizarlas como estrategias de disputa y producción social del hábitat urbano consideró quiénes fueron sus protagonistas, qué objetivos plantearon, de qué modo actuaron colectivamente, qué orientaciones políticas adoptaron y qué tipo de vínculos construyeron con el Estado.

Como resultado de la investigación, se identificaron 43 experiencias de lucha social urbana protagonizadas por diversas organizaciones de la sociedad civil, incluyendo mesas intersectoriales, asociaciones civiles, sindicatos, cooperativas y ONG con enfoques en vivienda, educación, salud, ambiente y participación ciu-

dadana. Estas experiencias impulsaron distintas estrategias de acceso al hábitat urbano, con cuatro orientaciones principales —que en algunos momentos fueron concurrentes—: la participación comunitaria, la conformación de organizaciones sociales urbanas, la formación de cooperativas y las ocupaciones colectivas. Dichas estrategias expresaron una plataforma emergente por el derecho a la ciudad, cuestionando las desigualdades socioespaciales. No solo buscaron resolver problemáticas inmediatas, sino también construir una agenda de políticas sociales urbanas, impulsando proyectos alternativos para abordar el déficit habitacional y garantizar el acceso a la tierra, la vivienda y la ciudad.

Frente al desafío de reconstruir esa (otra) ciudad en disputa, a partir de las demandas ciudadanas y de las respuestas obtenidas, se recuperaron fragmentos de historicidades y proyectos políticos vinculados al acceso al hábitat. En estas experiencias de lucha social urbana se pusieron en juego representaciones políticas e imaginarios sobre el modelo de ciudad, así como también cuestionamientos y demandas al Estado que contribuyeron a (re)plantear la noción de ciudadanía insurgente. Esto plantea la pregunta sobre la posibilidad de recuperar la historia popular urbana silenciada y si alguna de estas estrategias podría configurar un movimiento socioterritorial en disputa por la ciudad.

Ante estos interrogantes aún abiertos, se identificaron demandas orientadas a lograr el derecho a la ciudad para quienes se les ha negado, así como a defender la naturaleza frente a embates privatistas, considerándola un bien común y un patrimonio que debe ser preservado para el uso de las generaciones futuras.

La ciudadela insurgente emerge en estas experiencias de lucha social urbana, así como en las demandas y proyectos de políticas públicas impulsados por las diferentes estrategias para garantizar el acceso pleno a los derechos. Más allá de su carácter fragmentario, las tensiones territoriales y los conflictos en torno al modelo de ciudad evidenciaron la existencia de representaciones e intencionalidades antagónicas. En algunas coyunturas, estos imaginarios de ciudad(es) en disputa se plasmaron en procesos de discusión pública y en la implementación de políticas sociales.

A su vez, las iniciativas políticas impulsadas reflejaron un esfuerzo colectivo por transformar la ciudad, promoviendo el acceso al hábitat, la inclusión social y la sostenibilidad ambiental mediante la organización y la lucha social urbana. Como si se tratara de una resistencia a la mercantilización de la ciudad, las demandas ciudadanas promovieron horizontes de justicia socioespacial y políticas de producción social y autogestionaria del hábitat popular. Esta ciudadanía insurgente logró trascender los espacios diferenciales, apropiándose de la ciudad como bien de uso, generando propuestas de políticas públicas y una agenda emergente por el derecho a la ciudad. Además, la articulación de estas experiencias de lucha

(re)politizó la cuestión urbana, construyendo relaciones de fuerza y proponiendo iniciativas concretas; algunas lograron implementarse como políticas sociales, mientras que otras continúan esperando ser incorporadas por el Estado.

Estos hallazgos abren nuevos interrogantes para futuras investigaciones, considerando la cartografía de las experiencias, el análisis mediante el mapeo del territorio construido por las diferentes estrategias y la relación entre los espacios diferenciales de la ciudad y la localización de las luchas sociales urbanas. Asimismo, resulta recomendable comparar con otras ciudades intermedias para identificar patrones comunes en las luchas por el derecho a la ciudad y analizar el impacto de las políticas derivadas de estas demandas.

Referencias

- Barín, L., Coniglio, M. P. y Rodríguez, M. C. (2021). Producción autogestionaria del hábitat y derecho a la ciudad. La experiencia del MOI. En M. C. Rodríguez (comp.), *Hábitat, autogestión y horizonte socialista. Construyendo con y sin ladrillos la nueva sociedad* (pp. 19-38). El Colectivo.
- Benach, N. y Albet, A. (2010). *Edward W. Soja. La perspectiva postmoderna de un geógrafo radical*. Editorial Icaria.
- Cravino, M. C. (2018). *La ciudad (re)negada. Aproximaciones al estudio de asentamientos populares en nueve ciudades argentinas*. Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Cortés, A. (2015). Henri Lefebvre y el movimiento de pobladores en Chile: análisis de un desencuentro. En I. Gasic, A. Narváez y R. Quiroz (comps.) *Reapropiaciones de Henri Lefebvre: crítica, espacio y sociedad urbana* (pp. 40-55). Editorial Triángulo.
- El Eco de Tandil*. (2009, 18 de diciembre). *Ocupas de la Movediza apoyarán con un censo el pedido para que les adjudiquen las casas* [prensa, edición impresa].
- El Diario de Tandil*. (2014, 28 de noviembre). *Nuevo enfrentamiento entre Frolik y Ersinger en el Consejo* [prensa, edición impresa].

- Fals Borda, O. (1993). La investigación participativa y la intervención social. *Documentación social: Investigación acción participativa*, 92, 9-22. <https://www.caritas.es/main-files/uploads/1993/11/DS100092-INVESTIGACION-ACCION-PARTICIPATIVA-ocr.pdf>
- Fernandes, B. M. (2005). Movimientos socioterritoriales y movimientos socioespaciales. *osAL*, 6(16), 1-15.
- Fidel, C. (2013). Las ciudades latinoamericanas. Precios inmobiliarios en las zonas habitadas por los desposeídos. *Theomai*, (27-28), 16-30.
- Florín, F. (2022). Asamblea contra el Trigo Transgénico. *Dossier (En)clave Comahue*, 29(28), 349-355.
- Gerscovich, A., Cavalieri, M. y Wainstein-Krasuk, O. (2011). *Ciudad inclusiva, hábitat y vivienda como Derechos Humanos. El caso de la ciudad de Buenos Aires* [ponencia]. IX Jornadas de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina. <http://cdsa.aacademica.org/000-034/109.pdf>
- Girado, A. (2014). Repensando la ciudad, el conflicto y las políticas públicas desde un abordaje etnográfico. El caso de Tandil. *Revista Pilquen*, 17(2), 1-13. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5277352>
- Harvey, D. (2008). El derecho a la ciudad. *New Left Review*, 53, 23-39.
- Harvey, D. (2012). *Ciudades rebeldes: Del derecho a la ciudad a la revolución urbana*. Akal.
- Hiernaux, D. y Lindón, A. (2004). Desterritorialización y reterritorialización metropolitana: la Ciudad de México. *Documents d' análisis Geográfica*, 44, 71-88.
- Holston, J. (2009). La ciudadanía insurgente en una era de periferias urbanas globales. Un estudio sobre la innovación democrática, la violencia y la justicia en Brasil. En G. Delamata (ed.), *Movilizaciones sociales: ¿Nuevas ciudadanías?* (pp. 45-65). Biblos.

- Instituto Nacional de Estadística y Censos (Indec). (2001-2022). *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001*. <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel4-Tema-2-41-134>
- La Voz de Tandil*. (2010, 21 de marzo). *Denuncian que desde la comuna instan a dejar casas a ocupas del Plan Federal*. <https://www.lavozdetandil.com.ar/2010/03/21/denuncian-que-desde-la-comuna-instan-a-dejar-casas-a-ocupas-del-plan-federal>
- La Voz de Tandil*. (2020, 13 de agosto). *En qué consiste el Consejo de Hábitat que propone el fdt*. <https://www.lavozdetandil.com.ar/2020/08/13/en-que-consiste-el-consejo-de-habitat-que-propone-el-fdt>
- Lefebvre, H. (1969). *El derecho a la ciudad*. Península.
- Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Capitán Swing.
- López, P. y Fachelli, S. (2017). *Metodología de la investigación social cuantitativa*. Universitat Autònoma de Barcelona.
- Manzano, F. y Velázquez, G. (2015). La evolución de las ciudades intermedias en la Argentina. *Geo UERJ*, 27, 258-282. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/27712>
- Marradi, A., Archenti, N. y Piovani, J. I. (2018). *Metodología de las Ciencias Sociales*. Siglo xxi.
- Migueltorena, A. (2011). *Proceso de urbanización y vivienda en la configuración territorial de la ciudad de Tandil* [trabajo de grado de licenciatura, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires]. Repositorio Conicet. <https://bicyt.conicet.gov.ar/fichas/produccion/en/7420519>
- Migueltorena, A. (2020). Espacios residenciales generados desde la producción social del hábitat y su vinculación con el Estado en la ciudad de Tandil. *Población & Sociedad*, 27(1), 1-30. <http://dx.doi.org/10.19137/pys-2020-270101>
- Migueltorena, A. y Lan, D. (2011). Formas de apropiación y espacios públicos en Tandil, a inicios del siglo xxi. *Cuaderno Urbano*, 10(10), 107-126.

Núñez, A. y Crovella, F. (2016). Obstáculos epistemológicos en el derecho a la ciudad. En A. Núñez (comp.), *Epistemologías del (des)orden territorial* (pp. 243-266). Eudem.

Plan de Noticias Tandil. (2021, 23 de noviembre). *La cooperativa de Construcción del MTE finaliza los mejoramientos habitacionales de 25 viviendas en el barrio Movediza.* <https://www.plandenoticiastandil.com/nota-la-cooperativa-de-construccion-del-mte-finaliza-los-mejoramientos-habitacionales-de-25-viviendas-en-el-barrio-movediza-73674>

Pradilla, E. (2016). Las transformaciones de los conflictos y los movimientos sociales en las ciudades latinoamericanas. En F. Carrión y J. Erazo (coord.), *El derecho a la ciudad en América Latina. Visiones desde la política* (pp. 23-40). UNAM.

Secretaría de Integración Socio Urbana y Ministerio de Desarrollo Social de Nación. (2024). *Registro Nacional de Barrios Populares (Renabap)* [página web]. <https://www.argentina.gob.ar/obras-publicas/sisu/renabap>

Soja, E. W. (1996). *Thirdspace: Journeys to Los Angeles and other real-and-imagined places.* Blackwell.

Torres, F. (2016). Organización Barrial Tupac Amaru en San Salvador de Jujuy ¿Un movimiento social urbano? *Question, 1*(49), 415-430.

Valente Ezcurra, D. (2022). *Luchas sociales urbanas a comienzos del siglo XXI: Las ocupaciones colectivas de tierras y viviendas en la ciudad de Tandil, Provincia de Buenos Aires, Argentina (2001-2021)* [Tesis de maestría, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires]. Repositorio RIDAA. <https://www.ridaa.unicen.edu.ar/items/fb70393a-3274-44a4-a80b-29d6eaaafc53>

- Valente Ezcurra, D. (2024). *La ciudad en disputa. Un estudio de caso sobre el proceso histórico socioterritorial de acceso al hábitat urbano en Tandil, Buenos Aires, Argentina (2001-2021)* [Tesis de doctorado, Universidad Nacional de La Plata]. UNLP-FAHCE. Memoria Académica <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.2812/te.2812.pdf>
- Valles, M. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Síntesis.
- Vazquez, A. M. (2021). Finanzas sin techo, especulación sin fronteras. En R. Rolnik (ed.), *La guerra de los lugares. La colonización de la tierra y la vivienda en la era de las finanzas* (pp. 11-20). El Colectivo.
- Ziccardi, A. (2016). Cuestión social y el derecho a la ciudad. En F. Carrión y J. Erazo (coords.) *El derecho a la ciudad en América Latina. Visiones desde la política* (pp. 23-40). UNAM.